

# MUSEO

## DE LA CIUDAD DE SABADELL

SABADELL, 1 OCTUBRE 1966

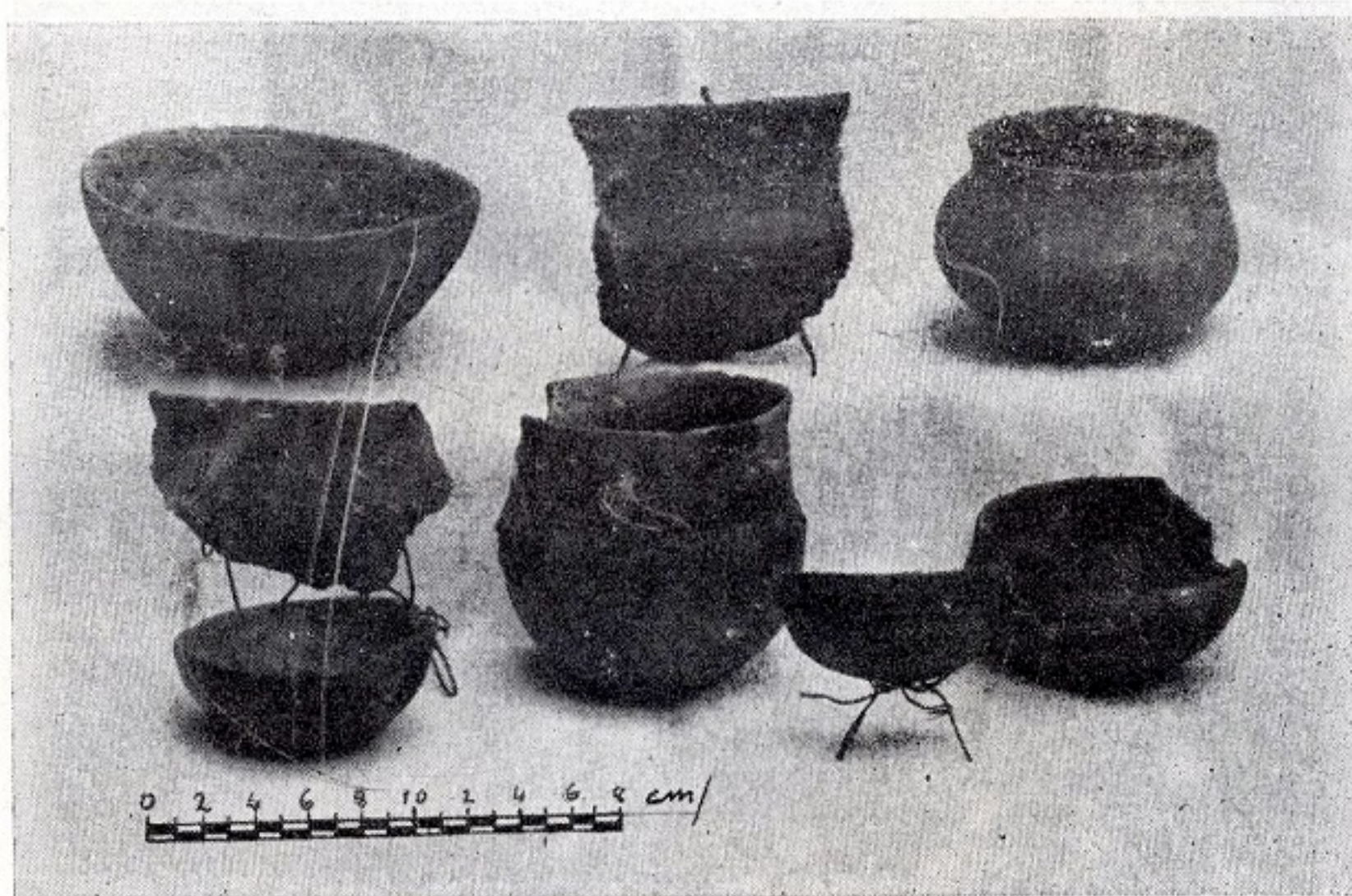
N.º 16

### LA CUEVA DE LA TORRE NEGRA DE S. CUGAT DEL VALLÈS

Descubierta simultáneamente por elementos del Centro Excursionista «Sabadell» y del Club Excursionista de Gracia en 1964, se determinó, de acuerdo con el Museo de Sabadell, la exploración en colaboración a fin de ver lo que podía rendir tal trabajo.

Esta cueva o sima está situada en una pedrera, de tiempo abandonada, en el término de Sant Cugat del Vallès en las inmediaciones de la carretera de la Rabassada y dentro de la finca denominada Torre Negra, propiedad de D. Esteban Rabadà.

Parece que su entrada primitiva pudiera ser anterior a la explotación de la pedrera y por causas desconocidas, ya por deslizamiento del terreno o por otros fenómenos naturales,



Diversos vasos, casi todos enteros y de pequeño tamaño, hallados en la cueva

aquella se obstruyó y ahora se ha hallado su existencia gracias a un agujero existente en la bóveda, que, debidamente ensanchado, permite su acceso. Tiene unos 15 metros de longitud cruzada por varias gateras de menor altura, por una de las cuales debió de estar la entrada primitiva.

En las exploraciones hechas en su periodo inicial se constató la presencia superficial,



en una de las gateras, de un esqueleto completo junto con varios vasos de cerámica a su alrededor, que fueron retirados. A la segunda visita el esqueleto fue hallado dispersado por algunos visitantes desaprensivos. Por esto se recabó del propietario la colocación de una puerta de seguridad.

Elementos especializados del Centro Excursionista «Sabadell» levantaron un plano topográfico, bien detallado, de la cueva, como lo habían hecho ya, pero más simple, los del «Grup de Recerques Arqueològiques» del Club Excursionista de Gracia.

Las sesiones de exploración alcanzaron el mes de Julio de 1965 en las que trabajaron juntos los interesados de los dos centros aludidos a las órdenes de la Dirección del Museo de Sabadell. Se suspendieron a causa del calor reinante, y al quererlas reanudar en el siguiente otoño, se halló la cueva ligeramente inundada, en parte por las filtraciones procedentes de las abundantes lluvias que en aquel período tuvieron lugar.

En esta primera etapa exploratoria se excavó la parte central de la cueva de la que se extrajeron unos cinco metros cúbicos de tierra, que toda se tamizó, sin que pudiera apreciarse ningún sedimento concreto. Los objetos hallados estaban todos revueltos sin conexión visible y gracias al tamizado pudieron recuperarse los objetos pequeños, que de otra manera hubieran pasado inadvertidos y se hubieran perdido para siempre.

La relación de objetos hallados es la siguiente:

Cinco vasos enteros pequeños y lisos.

Cuatro vasos fragmentados, dos pequeños y dos grandes.

Una mitad de vaso típico campaniforme ricamente decorado.

Varios fragmentos cerámicos, dos de ellos decorados ligeramente.

Diez botones perforados en forma de V de varias formas.

Varias piezas perforadas, propias para collares y amuletos.

Una placa de pizarra de forma romboidal.

Tres flechas de sílex, una completamente entera.

Dos núcleos de sílex retocados en forma de hacha puntiaguda.

518 piezas dentarias.

(Ver fotografías adjuntas).

De la impresión recogida en los trabajos de exploración puede deducirse que esta cueva sirvió para enterramientos diversos en varias épocas y que probablemente al efec-



Botones, cuentas de collar, flechas y otros objetos hallados al tamizar las tierras de la cueva

tuar unos, removían los otros, pues el revuelo es antiguo, no hallándose ningún objeto en su lugar adecuado. Lo que más justifica este detalle es que los objetos pequeños, sobre todo los dientes, sólo han sido recuperados gracias al tamizado de la tierra, con la parti-



cularidad que de ninguna manera estaban junto a los fragmentos de cráneos hallados; las 518 piezas dentarias podrían haber correspondido a 17 o 18 individuos, que de ninguna manera cabrían en el espacio explorado. También es de notar que en la parte central de la cueva no aparece casi ningún objeto arqueológico, sino que todos se encuentran a ambos lados de la misma.

Los vasos hallados están contruídos con tierras procedentes del mismo paraje, a juzgar por las partículas de lascas pizarrosas que contienen las tierras del lugar.

En el dictamen analítico de los 518 dientes, efectuado por el Dr. Antonio Miralles Argemí, médico-dentista, se hace constar que un 22 por ciento de las piezas pertenecen a individuos de corta edad, lo cual viene a demostrar que la mortalidad infantil era muy elevada en aquellos tiempos. Se nota una notable abrasión en todas las piezas adultas, lo que demuestra una alimentación que forzaba en gran manera la trituración de los alimentos. Se observa gran cantidad de piezas cariadas, como otras observaciones de carácter menos importante.

Del resumen arqueológico efectuado por el Dr. D. José de C. Serra Ráfols se deduce que esta cueva es una típica estación sepulcral de nuestro eneolítico. No es probable que fuera utilizada como habitación, todo lo cual quedará más concreto y confirmado cuando se pueda proseguir con más abundantes medios su definitiva exploración.

**(Extracto de la Memoria presentada al «Instituto de Prehistoria y Arqueología» de la Diputación de Barcelona).**

## FUTURA ORIENTACIÓN DE NUESTRO MUSEO

No cabe duda que una de las instituciones que más califican a las poblaciones es, sin duda, la existencia de algún Museo. Algunas poblaciones lo tienen dedicado a su categoría peculiar, ya sea textil, ya del cine, ya de la piel, etc. y nuestra ciudad lo tiene dedicado a varias facetas, no faltándole la Sección Textil, exponente de nuestra tradicional industria lanera. Lo interesante es que los Museos sean visitados. Nuestro Museo solamente está abierto al público los domingos y días festivos y puede visitarse particularmente siempre que se solicite. El número de visitantes en cada día de visita no es muy crecido, pero lo suficiente para que su importancia vaya siendo conocida por los ciudadanos que se interesan.

Desde la inauguración oficial, en 1931, hasta el presente momento, su desarrollo ha sido constante hasta llegar a una plenitud que ha hecho posible el desglosamiento en tres Museos, tal como, dentro de un tiempo próximo, podremos ver realizado siguiendo el plan museístico previamente trazado.

Nuestro Museo, creado en un principio para cobijar y mostrar los restos arqueológicos hallados por D. Juan Vila Cinca en el poblado ibero-romano, situado junto al Santuario de la «Mare de Déu de la Salut», en el cual, como todos sabemos, ha sido posible identificar el primitivo de ARRAGONA citado principalmente en los itinerarios de los Vasos Apolínares de los primeros siglos, restos que señalaban la existencia de una mansión propia para parador en la Via Augusta, que también hemos identificado, la cual podía pasar no muy lejos del castro o mansión, por ser esta más antigua que el trazado de la via romana. (Boletín del Museo de Sabadell, n.º 8. 1.º Octubre de 1964).

También, en su principio, se pudieron instalar otros restos arqueológicos recogidos por D. Vicente Renom Costa en diferentes estaciones prehistóricas, principalmente los restos funerarios de la Bóbila Madurell en el límite entre Sabadell y Sant Quirze de Galliners o de Tarrasa, los cuales llenaron varias vitrinas de la Sección de Prehistoria, que está muy bien representada en nuestro Museo, y que con el transcurso del tiempo ha ido engrosándose con nuevos hallazgos efectuados en diferentes lugares de nuestros alrededores.

Estas dos secciones han formado el fondo principal de nuestro Museo, el cual ha sido